

## **Detenidos Desaparecidos y osamentas**

**Andrés Bianque**

*(Del Libro: "Poesía en Luto", Santiago, 2004 ©)*

Si encuentras un botón sobre el suelo, recógelo, tal vez un pañuelo.  
Puede ser de la chaqueta de un último profesor, la camisa ensangrentada  
de un niño  
El abrigo de un campesino humilde reventado.

Detrás de cada botón puede haber una rosa enterrada.  
Una rosa de cal, de río perturbado, de montaña desconcertada.  
Una rosa marina, una rosa de huesos quebrados.

Contrabandistas de dolor, corsarios indolentes, piratas de lo ajeno  
Han enterrado por toda la arena del mundo cientos de tesoros.

Tesoros que no yacen en sarcófagos de oro, ni en ataúdes de mármol.  
No están adornados de jade, ni esmeraldas, ni perlas, ni diamantes.  
Tesoros que no llevaron, ni sus perros, ni sus sirvientes, ni sus  
mujeres.

Ni los perros, porque respetaban hasta la más elemental de las vidas.  
Ni sirvientes porque lucharon contra la esclavitud y la servidumbre.  
Ni sus mujeres, porque no ahogarían con su llanto una mariposa que  
compartió  
el jardín de sus vidas, ni mujeres, porque son la raíz de la vida.

No encontrarás doblones de oro, hechos con sufrimiento ajeno  
Tampoco encontrarás perlas hechas con huesos de indios.  
No hallarás armas, ni reliquias.  
Los enterraron desarmados, les robaron todo lo que pudieron.  
Ni siquiera una cruz, mucho menos una bandera roja a modo de cabecera.  
Tampoco vasijas finas, ni artes, ni libros. Sus sepultureros las  
quemaron  
antes.  
Vieja costumbre del viejo continente.

Tampoco te harás rico como famoso antropólogo, nadie te llamará desde  
algún  
museo.  
Pensarás que descubriste un cementerio de momias antiguas, pero no.  
Son demasiado recientes, si hay hasta un listado con sus nombres.

No te será difícil encontrar estos tesoros enterrados.  
Casi todos están maniatados. Sus manos duermen a sus espaldas.  
No pienses que con un par de esposas. No se despilfarra así,

En muertos, instrumentos tan caros, ni de tanta usanza.  
Un alambre de púas será lo más cierto.

Arquitectos cetrinos de catacumbas pensaron que está posición era la más correcta.

Una porque están expuestos, otra porque no se pueden defender y la última y más importante para ellos, es que denota una cierta posición de respeto.

Como un alumno de la vida, ante un profesor de la muerte.

Lo otro es que fueron acribillados por la espalda. (Aunque más de alguno se equivocó y les disparó a la cara. Estos que se equivocaron son fáciles de

reconocer, tienen los ojos sin vida. Tanta luz desorienta hasta el más ducho

de los vampiros)

Muchos aún conservan la venda sobre los ojos. Les dije que eso de mirar al

verdugo a la cara es muy peligroso.

También lo otro es que sus mandíbulas están abiertas.

A muchos los enterraron con vida. Agonizando en su desesperación por tragar

aire, engulleron el polvo de la perfidia. La ceniza de la indolencia.

Ya ves, no es tan difícil, hazte de una pala y ponte a cavar.

Pero...

No te fies de los mapas de piratas, ellos mueven los tesoros de aquí para

allá, de allá para acá.

Tampoco creas lo que te dicen, les gusta hacerte sufrir un rato, treinta

años por ejemplo,

No es tanto.

Los huesos son simples huesos para ellos, hasta un perro tiene más principios.

Un racimo de huesos etiquetado con cualquier nombre, les da lo mismo si es

el correcto.

Lo hacen por jugar un rato, pero también porque lo que dijeron ayer, no es

efectivo mañana, lo que hicieron anteayer, hoy día lo niegan o no lo recuerdan o están muy viejos y arcaicos.

También tratarán que desistas de buscar. No será mejor que olvidemos este

juego dirán.

Este juego de sangre, odio, cobardía y traición.

Gritan molestos desde su barco varado a la derecha, desde ese gran mar llamado Impunidad.

Como te decía, no encontrarás nada que te haga millonario. Pero si inmensamente rico.  
Encontrarás un tesoro oculto, la tierra aún estará húmeda, ha llorado más de 30 años.  
Tu premio, recompensa será que le darás paz, descanso a esos tesoros. Una sepultura cristiana o por lo menos donde llevarle claveles rojos los domingos.

Harás que sus familias suelten ese pesado bulto de incertidumbre. Ahora sabrán.  
Ahora también descansarán y la próxima mañana volverán a luchar por lo que su precioso tesoro fue enterrado.

Tu recompensa será que le darás carne de justicia a esa estatua de huesos y piedras.  
Tú serás el que cante sus canciones, el que levante su pañuelo.

Bueno, cuando la última gota de tinta haya caído sobre este escrito Espero que vayas a buscar tu pala y a tus amigos.  
Tanto tiempo esperando, es un tiempo maldito.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>  
Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)  
Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2006